

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO X



C. S. I. C.  
**1974**  
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo X



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MADRID, 1974

# S U M A R I O

Páginas

## EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

- Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1973, por *Francisco Arquero Soria* ... .. 9

## ESTUDIOS

- Los Oficiales del Concejo en el Fuero de Alcalá de Henares, por *José Luis Bermejo Cabrero* ... .. 17
- Origen, evolución e incidencias acerca del Archivo de Villa de Madrid, por *Agustín Gómez Iglesias* ... .. 29
- El Monasterio de San Jerónimo el Real, de Madrid, por *Aurea de la Morena* ... .. 47
- Comentarios en torno a si una viñeta de Madrid en Pedro de Medina es la primera representación gráfica de la Villa, por *José María Sanz García* ... .. 79
- La despedida de Carlos Estuardo, Príncipe de Gales, en El Escorial (1623) y la columna-trofeo que se levantó para perpetua memoria, por *Gregorio de Andrés*. 113
- El arquitecto Marcos López y el convento de las trinitarias descalzas de Madrid, por *Virginia Tovar Martín* ... .. 133
- Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII (Continuación), por *Mercedes Agulló y Cobo* ... .. 155
- Teodoro Ardemans, Maestro Mayor de las Obras de la Villa de Madrid y su Fontanero Mayor, por *José del Corral* ... .. 171
- «Alonso de Covarrubias en la iglesia de Santa María Magdalena de Getafe: estudio y documentación. Año de 1549», por *María Pilar Corella Suárez* ... .. 199
- La población de la provincia de Madrid en el censo de Aranda (1768-69), por *Fernando Jiménez de Gregorio* ... .. 229
- Noticias sobre el Real Sitio de San Fernando y sus Reales Fábricas, por *Aurora Rabanal Yus* ... .. 257
- Guía cuaresmal para la Villa y Corte en 1769, por *Francisco Aguilar Piñal* ... .. 295

Nuestros amigos los libros. Puntualizaciones sobre un abanico notable, por <i>Matilde López Serrano</i> ... ..	305
El botánico madrileño E. Boutelou y el arte y ciencia de la agricultura vinícola jerezana, por <i>Manuel Ruiz Lagos</i> ... ..	309
Intelectuales y artistas en la Milicia Nacional de Madrid, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i> ... ..	319
Nuevos datos sobre el «Manual de Madrid», de Mesonero Romanos, por <i>Leonardo Romero Tobar</i> ... ..	341
Papeles y retratos de Rosales, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> ... ..	347
El Escorial. De Real Sitio a núcleo turístico-residencial ... ..	363
«Madrid», nombre universal, por <i>Antonio Aparisi</i> ... ..	403
Algunas consideraciones sobre la situación urbanística de Madrid, por <i>Miguel Molina Campuzano</i> ... ..	423
Madrid y La Mancha. (Notas geográficas), por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> ... ..	453

TEXTOS

Madrid en la obra de Cristóbal Suárez de Figueroa, por <i>Angeles Arce Menéndez</i> .	465
Dos sainetes madrileños olvidados. Edición de <i>Joaquín de Entrambasaguas</i> ... ..	477

BIBLIOGRAFIA

Madrid en los libros, por <i>Juan Sampelayo</i> ... ..	497
Bibliografía artística madrileña (1973), por <i>María Luz Rokiski Lázaro</i> ... ..	503

INDICES

Indice general de autores de los tomos I-X de los ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS ... ..	513
--	-----

## MADRID EN LOS LIBROS

POR JUAN SAMPELAYO

### Bandido de Madrid <sup>1</sup>

Todas las grandes ciudades, y Madrid no podía faltar, han tenido de siempre ya cortesanas famosas o bandidos de fama, toreros de tronío y señoras de alto copete. En los anales de las mismas, de las ciudades se entiende, han quedado como ejemplos buenos y malos, que de todo hay en la viña del Señor. Sin entrar en el terreno de las pícaras o los valientes hay en el del bandidaje de los madriles, uno, un hombre en ellos nacido, cuya fama todavía no ha sido eclipsada. Y es natural, ya que al encanto y la majeza unía este señor el robar a los ricos y muchas veces hacérselo llegar a los pobres. Y creo que es innecesario decir —sin embargo lo escribo— que se llamaba: Luis Candelas.

Luis Candelas, por esa razón de fama bien ganada de su mala fama ha tenido y continúa teniendo buena prensa y mucha bibliografía. Como no se trata ahora de presumir de erudición no la voy a citar y sí tan sólo, como noticia que corresponde a este departamento de nuestros Anales, traer la de la aparición del libro que con garbo y encanto, con mucha y muy vivida noticia, como de protagonista de sus hechos, le ha dedicado el buen escritor Mariano Tudela.

El Madrid de Luis Candelas y de sus robos o hazañas que se le pueden llamar y el de sus amores y todo ello pintando en un gran abanico de vivos colores o de trágicos tintes, como esa hora en que cae ajusticiado, en que él olvidando riquezas y amores, horas libres y generosas sólo dice: «¡Se muy feliz patria mía...!»

---

<sup>1</sup> MARIANO TUDELA: *Luis Candelas. Un bandido y su leyenda*, Grau Sala Editorial, Madrid 1973.

*Madrid y su bandido* es un libro entretenido y alegre, bien que con el punto amargo de este duro morir. Un duro morir que acaso hoy hubiera sido trocado en uno de su especie por una salida en avión al extranjero.

## **Bellas Artes <sup>2</sup>**

Así, con este sólo apelativo tiene nombre, y famoso, hay que apuntar de seguida, el Círculo de Bellas Artes de Madrid, del cual ahora ha escrito una muy puntual historia el buen cronista de cosas pasadas y buen escritor de todas las presentes don Luis de Armiñán.

Es haciendo historia de los círculos o de las iglesias, de los teatros o las estaciones de ferrocarril como se escribe, muy en particular, para el futuro de una ciudad. Podríamos poner ejemplos primerísimos de estas obras en los *Monumentos madrileños*, de Rincón Lazcano o el *Teatro de Apolo*, de «Chispero», que era el seudónimo madrileñista de don Víctor Ruiz Albéniz.

El Círculo de Bellas Artes no es un círculo social, bien que tal puedan pensar muchos que lo es, el Círculo de Bellas Artes tiene como primera premisa, entre sus fines, el desarrollo y el amor a éstas, ya en las de la pintura o de la literatura. Y esto es lo que Luis de Armiñán asienta lo primero en su libro, que sólo tiene, como ahora se dice, una «pega», y es su carácter de obra no venal, que la hace inaccesible a tantos y tantos lectores aficionados a las obras de historia o de arte de Madrid.

Con la literatura precisa sí, pero con el rigor de datos y noticias que para la historia, es menester, ha compuesto su obra el señor de Armiñán. Historia de las cosas que fueron, que nos brindan un tiempo pasado y de los presentes. Horas graves y alegres, todo un conjunto de cosas sobre las que hubiera sido difícil de saber sin esta tarea paciente que hoy al escribir su historia ha hecho con buena pluma, repitámoslo de nuevo, el señor don Luis de Armiñán.

## **Abogados y pleitos <sup>3</sup>**

En la muy copiosa bibliografía de la ciudad de Madrid y la cual en estos últimos tiempos va subiendo de ritmo, no eran muchas las obras, y más bien creo que pocas, las que nos dieran una faceta de lo que fueron en los días

---

<sup>2</sup> LUIS DE ARMIÑÁN: *Biografía del Círculo de Bellas Artes, 1880-1973*, Edita Círculo de Bellas Artes, Madrid, 1973.

<sup>3</sup> JOSÉ RODRÍGUEZ SOLER: *Madrid, sus pleitos y los letrados de la Villa*, Vasallo de Numbert, Editor, Madrid, 1973.

remotos sus pleitos y sus abogados. Ahora un letrado madrileño y que lo es a la par de la Casa de la Villa ha llenado con creces la laguna.

Desde los días del Emperador Carlos V dictando provisiones en cuanto a los Letrados de Villa, hasta bien puede decirse que ayer mismo en el pasado siglo José Rodríguez Soler, se ha echado a la vista miles y miles de papeles en el Archivo General de Villa para ver en qué pleitos la ciudad estuvo metida y cuáles fueron sus abogados defensores y cuáles fueron también los oponentes.

Desde su sueldo, que era de 5.000 maravedises, hasta la lista de los que hoy en la Casa de la Villa siguen defendiendo los pleitos, que a la ciudad se le plantean y que serán en su día algunos tan curiosos como aquel del siglo xv con Paracuellos del Jarama. Con singular paciencia los ha ido extrayendo de las viejas Actas el señor Rodríguez Soler, y lo que es mejor, los ha ido poniendo apostillas, donde por igual destacan la ciencia jurídica del hoy Decano de los Servicios Jurídicos del Ayuntamiento, con un muy cuidado estilo literario, al que hay que añadir en el caso de la presente obra para todos los lectores amantes de Madrid una cuidada y curiosa iconografía.

#### El alma madrileña <sup>4</sup>

Por los aires de las radios galénicas y de las de lámparas, después de los transistores que se cuelgan en banderola como los elegantes llevaban a las carreras de caballos, en los «papeles» del real al duro, ha ido el castizo señor de Madrid, don Antonio Díaz Cañabate, dejando en el aire o el papel sus recuerdos. Lo que vio de chico y gozó de mocito bailongo, enamorado de modis, todas las estampas de las que testigo de vista en mañanas de novillos o jaranero espectador de volcador de tranvías en la calle Ancha, para unas gozosas y anticipadas vacaciones.

En charlas y artículos con nostalgia sí, pero también con alegría, y nunca con lágrimas, ha ido recordando Cañabate el alma de Madrid, que son los «madriles». El los añora y los descubre a la vez. Los añora para los de su generación y los descubre para todos aquellos que no tuvieron la dicha de conocerlos:

Aquel Madrid ya lejano  
de Mosquera y de Retana;  
el de aquellas modistillas,  
chulonas de rompe y rasga

---

<sup>4</sup> ANTONIO DÍAZ CAÑABATE: *Madrid y los madriles*, Editorial Prensa Española, Madrid, 1974.

que para él en emocionado romance

¿Te acuerdas de aquel Madrid,  
Cañabate de mi alma?

evoca otro contemporáneo suyo y de la época en las páginas de este libro: Eduardo Pages. Este libro que guarda tantos enternecidos ecos de un pasado que nosotros no vamos a calificar ni de mejor, ni de peor que el presente, pero sí hemos de apuntar que enternecedor para sus vividores y curioso para los de hoy.

### La historia en Palacio <sup>5</sup>

El Palacio Real o el Palacio de Oriente guarda singular belleza arquitectónica dentro de Madrid, y tiene en la historia española, como escenario de la misma, un lugar de gran magnitud. La gran historia que forma los Anales de esta y aquella otra chica que le sirve de acompañamiento con su anecdotario está dentro de sus estancias.

Al modo periodístico del gran reportaje, en el que él es un verdadero maestro, ha ido José Montero Alonso, por sus salitas y sus salones, por sus despachos, por todo el con cámara y pluma. Ha ido desde los días de Carlos III, el gran Rey-Alcalde, hasta Alfonso XIII, el último que habitó aquellas regias estancias.

La historia grande y su acontecer de horas menores y más íntimas, pero no por ello menos curiosa han sido interpretadas en páginas coloristas, páginas de intimidad para hacernos ver todo lo que allí pasó. Lo que sucedió en Palacio por fuera y por dentro de la historia, en un emocionado relato, apoyado en propios testimonios de los protagonistas o de las gentes que los rodeaban y que igual pueden ser la camarista Martina que lo fue hasta su muerte de la Reina Regente María Cristina, que de un primer ministro, como el Conde de Romanones.

Páginas lejanas o cercanas de un relativo modo a nosotros éstas que Montero Alonso ha escrito con viveza de protagonista, bien que tan sólo aquéllas de los últimos días del reinado del Rey Alfonso XIII conociera, de este modo, páginas en suma emocionadas y sinceras, rigoristas en un escenario de primera magnitud: el Palacio Real de la Plaza de Oriente.

---

<sup>5</sup> JOSÉ MONTERO ALONSO: *Sucedió en Palacio*, Editorial Prensa Española, Madrid, 1973.

## Madrid, una ciudad lejana <sup>6</sup>

Entre lejanas esquinas con orquestas de ciegos y coches de punto, de jóvenes románticos, de cines elegantes a peseta, entre siluetas de políticos señores: don Antonio Maura, José Antonio Primo de Rivera, aparece ahora entre las páginas de un libro vivo y caliente, como un reportaje del Séptimo arte: Madrid.

Naturalmente que para escribir caliente y hondo de Madrid, no se precisa ser hijo de la Villa y ahí están en una gran proclamación literaria *Fortunata y Jacinta*, de don Benito Pérez Galdós, el isleño, o *La Busca*, del donostiarra Pío Baroja. Pero en el caso presente de este Madrid que vuelve a nosotros con el Circo de Price de monsieur Leonard o *Los jóvenes y el arte* en sus veladas poéticas de Lupiana o del Botánico, es la autora, madrileña por los cuatro costados y con aires entre castizos e intelectuales.

Foxá y Rodríguez de Rivas, don Eugenio d'Ors, cuantos grandes señores de este Madrid que se fue y no se olvida, están aquí en las páginas claras y luminosas, nostálgicas, eso sí, del libro de Aurora Lazcano. Su infancia dorada, su alegre juventud, su madurez en su salón literario. Son tantas cosas las que se nos brindan en las páginas de este libro que antes lo fueron del volandero y matutino *ABC*.

Podemos considerar que la historia de las ciudades no se hace sólo con páginas trascendentes, sino también con páginas ligeras y entrañables, este es el caso del bellissimo libro que ahora Aurora Lazcano acaba de incorporar a la bibliografía anchurosa y varia de nuestro Madrid.

## Don Pío y el fin de siglo <sup>7</sup>

Don Pío ha vuelto, una vez más, pasando por las tesinas y las tesis universitarias al libro. Al libro que guarda un aire de estudio y de muy amable entretenimiento para el lector que gusta del costumbrismo madrileño.

Ahora en la ocasión presente es el fin de siglo, los años que corren de 1885 al 1902 los que una joven escritora universitaria, Carmen del Moral, ha estudiado en la prosa de las novelas barojianas, que son fiel reflejo, gran reportaje de dicho tiempo, y todo ello con las apoyaturas de la prensa de la época y de documentos oficiales de la misma.

---

<sup>6</sup> AURORA LAZCANO: *Madrid, una ciudad lejana*, Editorial Prensa Española, Madrid, 1973.

<sup>7</sup> CARMEN DEL MORAL: *La sociedad madrileña fin de siglo y Baroja*. Madrid, Ediciones Turner, 1974.

La ciudad, pobre y triste Madrid de aquellos días, vuelve en todos sus principales aspectos, ya la vivienda, los alimentos, la prostitución, las clases obreras. Vuelve ofreciéndonos ya mediante aquellas apoyaturas o ya bajo trozos bien hallados de Baroja lo que Madrid era.

Carlos Blanco Aguinaga ha puesto un atinado prólogo a este libro que constituye un buen documento sociológico, pero escrito de tal modo que en ningún momento pesa en el ánimo del lector, sino todo lo contrario.

Madrid se apunta en su cuantiosa bibliografía una obra más de buena categoría.